

LUTAS, VÍTIMAS E LUGARES DA REPRESSÃO NAS DITADURAS IBÉRICAS/LUCHAS, VÍCTIMAS Y LUGARES DE LA REPRESIÓN EN LAS DICTADURAS IBÉRICAS



Tras seis números consecutivos de O PELOURINHO¹ dedicados a las *Jornadas de Valorización/Valorização de las Fortificaciones/Fortificações Abaluartadas de la Raya/Raia*, en 2018 iniciamos una **nueva andadura, con el monográfico del número 22 Exílio, Emigração e Repressão na Raia Luso-Espanhola/Exilio,**

(1) O PELOURINHO nació en 1994 como revista-magacín de unas 32 páginas en formato A4 (30x21 cm.), y así se mantuvo en sus diez primeros números. A partir del número 11, en el año 2000, adoptó formato libro (23x16 cm.), de extensión superior, que ronda las 250 páginas en los últimos, con trabajos fundamentalmente de investigación y divulgación histórica, artística, socio-económica, patrimonial..., siempre relacionados con la Raya/Raia luso-española, aunque su alcance trasciende frecuentemente a cuestiones ibéricas en general. Su periodicidad ha sido irregular, hasta que en 2012 adquirió carácter anual.

Emigración y Represión en la Raya Luso-Española. Ahora, como ya anticipábamos en el mismo, continuamos el trabajo emprendido con otro monográfico que viene a ser una continuación del anterior: *Lutas, vítimas e lugares da repressão nas ditaduras ibéricas/Luchas, víctimas y lugares de la represión en las dictaduras ibéricas.*

Y al hablar de las dictaduras ibéricas, hemos de recordar la **dictadura de Miguel Primo de Rivera**, tras el golpe de Estado siendo capitán general de Cataluña, **el 13 de septiembre de 1923, hasta la dimisión el 28 de enero de 1930**, con sustitución por la “dictablanda” del general **Dámaso Berenguer** y **breve gobierno del almirante Juan Bautista Aznar**, hasta las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 y consiguiente caída de la monarquía dos días después. A continuación, la prolongada **dictadura franquista, desde el fin de la Guerra Civil en abril de 1939 hasta su muerte en noviembre de 1975** y años convulsos de comienzos de la transición a la democracia.

Por lo que a Portugal se refiere, debemos rememorar el **Golpe de Estado de Sidónio Pais, de 5 de diciembre de 1917**, que lo mantuvo en el poder hasta su asesinato el **14 de diciembre de 1918**. Posteriormente, **el Golpe militar de 28 de mayo de 1926**, dará inicio a otra dictadura, presidida por el general Óscar Carmona, que precede al Estado Novo del dictador António de Oliveira Salazar, nombrado primer ministro en 1932, y que mantendrá un férreo poder autoritario y corporativista hasta 1968, en que lo sustituye -por enfermedad- el también profesor Marcelo Caetano, **hasta la Revolução dos Cravos de 25 de abril de 1974.**



Casi la mitad del siglo XX en cada caso, y precedidos de épocas dudosamente democráticas², siempre selectivas, con muchas luchas y con gran componente represivo, cual es el caso de la **Semana Trágica en España, de 1909** y todo el contexto de las guerras en Marruecos, tan gravosas y sangrientas para el pueblo llano. O la **problemática y lamentable participación de Portugal en la Primera Guerra Mundial y sus luchas coloniales**, con envío compulsivo y forzoso de tropas tan mal equipadas y preparadas que a la postre, arrastrando problemas y represiones, llevarán a la Revolução dos Cravos de abril de 1974. La militancia obrera en organizaciones centradas en los intereses de sus derechos laborales, económicos, sociales y políticos en un país y en el otro.

La instauración de la democracia a partir de 1974/75 tampoco iba a ser un “camino de rosas” en ambos casos. Con un “olvido pactado” en España y con una “reconducción” de las “conquistas de Abril” en Portugal, que dieron lugar a muchas protestas, enfrentamientos, coacciones y nuevas víctimas. **Un siglo, el XX, en fin, con dictaduras “de derecho y/o hecho” y luchas que dejaron muchas víctimas y lugares de represión**, que ahora, ofreciendo unos pocos y significativos ejemplos, tratamos.

Toda la geografía portuguesa y española está llena de luchas, de víctimas, de lugares infames de represión³ y dolor. Algunas quedan aquí notificadas; ellas y tantas otras más, constituyen la Memoria Viva de un tiempo en el recuerdo, pero también en el presente al que condicionan, como esa Cadeia do Aljube, de la que traemos una impactante instantánea de su actual interior museístico a la portada (y de la que se trata en el interior), a quien acompañan en la capa de esta Revista una panorámica general de la Plaza de Toros de Badajoz (antes y después de su demolición y remodelación en el año 2000, que no puede eliminar el recuerdo de su infamante destino de represión y sangre derramada al comienzo de la Guerra Civil española, en 1936) y una Celda de Mujeres de la Cadeia da Relação de Porto, ejemplo de tantas que entre otros cometidos albergó presos políticos en los siglos XIX y XX, con siniestras y

(2) Dictaduras desde finales de los años treinta a mitad de los setenta en ambos casos, precedidas igualmente de alternancia conservadora-liberal elitista, con fuertes rasgos autoritarios y represores.

(3) La exposición sobre la Prisión de Tarrafal en Cabo Verde, que desde octubre a marzo pasados tuvo lugar en el Museu do Aljube de Lisboa (otro terrible lugar de represión salazarista), nos ha mostrado con toda crudeza la absoluta ignominia de la represión sistematizada: “história dolorosa de centenas de prisioneiros acusados de delito de opinião e torturados até à morte e o presente de uma memória de resistência que tem corrido o risco do esquecimento”, como se señalaba en la introducción expositiva.

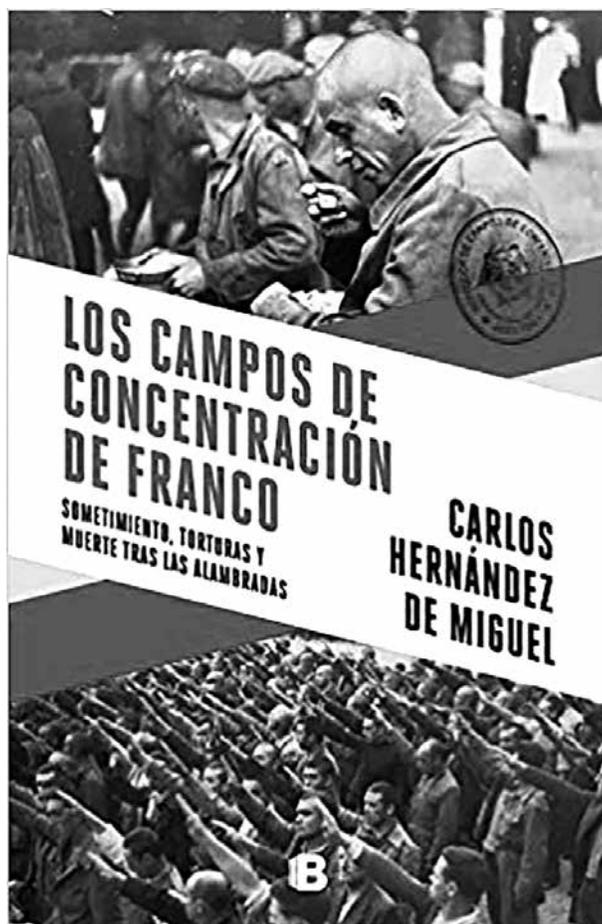
precarias instalaciones, como reconocería el mismo rey de Portugal D. Pedro V, a mediados del siglo XIX, sin que por ello dejara de funcionar hasta la Revolução dos Cravos, de Abril de 1974.



Van en contracapa las portadas de siete libros imprescindibles -¡tantos podríamos aportar!⁴- **para entender el peso de la lucha y la sobrevivencia**, de los que hacemos cumplida reseña en el interior. Cuatro memorialísticos, escritos desde la sencillez de la vida de personas corrientes convertidos en ejemplo que engrandece la condición humana y explican el difícil destino de nuestra gente en esta sufrida y martirizada piel ibérica: el capitão português António Braz, el republicano y comunista español Alonso Barrena, y las activistas antifascistas portuguesas Margarida Tengarrinha y Helena Pato. Uno sobre la siempre presente “lucha campesina por la tierra” y subsiguiente represión a

(4) Como es el caso del libro del periodista Carlos Hernández, publicado en marzo de este año, *Los campos de concentración de Franco*, donde se indica que el dictador creó 296 campos de concentración distribuidos por toda España, en funcionamiento desde su golpe de Estado hasta mucho después de instaurado su régimen. Por ellos pasarían entre setecientos mil y un millón de españoles, torturados física y psicológicamente, padeciendo todo tipo de enfermedades, hambre extrema y lavados de cerebro

los que se atrevieron a soñar con un mundo más justo y solidario, tan común en las regiones del sur de España y Portugal. Otro más sobre las tremendas condiciones carcelarias de los vencidos, ejemplificados en la “Cárcel de Mujeres” de “Predicadores” (Zaragoza). Y finalmente, el tesón por la búsqueda de las “huellas de la Memoria” en Extremadura.



Las colaboraciones que componen esta nueva edición de O PELOURINHO, de manos de especialistas de primera línea en la investigación, pretenden ser una muestra esencial para entender este caminar humano por la búsqueda de un mundo mejor, combatida por la fiereza de las dictaduras que, con este nombre o suavizadas por eufemismos engañosos, han ido ensombreciendo todo el siglo que precedió al actual.

Joana Dias Pereira, estudiando la resistencia asociativa libre en las vísperas del salazarismo; **Teresa Fonseca** extendiéndose sobre la represión y resistencia desde el Medievo hasta la Revolução dos Cravos en uno de los municipios portugueses más emblemáticos, Montemor-O-Novo; **Rui Jesuino** presentándonos al Forte da Graça de Elvas, en su función defensiva, pero también de prisión militar y política; **Luís Farinha** estudiando las Prisiones de la PIDE por distintos puntos de la geografía portuguesa; una múltiple presentación de las luchas del capitão/coronel **Varela Gomes**, a través de emotivas cartas de él mismo, **su hijo Paulo** y su compañero de armas **Manuel António Durán Clemente**; el trabajo de **Rosa María Aragüés Estragués** sobre la lucha de las mujeres guerrilleras y resistentes contra Franco entre 1939 y 1952; la investigación de **Antonio D. López** y **Guillermo León** sobre el Campo de Concentración de Prisioneros de Castuera, y la aportación de **José Hinojosa Durán** sobre la antigua Prisión Provincial de Cáceres, que albergó a tantos presos políticos de la dictadura franquista, nos ofrecen una colaboración impagable, de alto valor historiográfico, testimonial y memorialístico, digna de seguir con atención, y en la que no faltará la emoción del que en ello se sumerja.

Moisés Cayetano Rosado
Director de O PELOURINHO